



Modelo Liderado por Jóvenes

Recomendación sobre políticas para el desarrollo juvenil



Financiado por
la Unión Europea

Participación Juvenil



El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma (Proyecto n.º 612175-EPP-1-2019-1-PT-EPPKA3-IPI-SOC-IN).



Autores

Desarrollo liderado por jóvenes para la gestión participativa de las escuelas – BePart [Programa de Erasmus+, Comisión Europea (Acción clave: Apoyo a la reforma de las políticas; Tipo de acción: Inclusión social a través de la educación, la formación y la juventud)]

Rita Sousa | Cláudia Castro Dias
MentorTec – Serviços de Apoio a Projectos Tecnológicos, S.A. (Portugal) [Coord.]

Ifigenia Georgiadou | Kostas Balaskas | Anastasia Balaska
Action Synergy (Grecia)

Enrique Vergara Gasulla
Escola Virolai (España)

José Valentim Teixeira | Adelina Silva
Escola Secundaria Paços de Ferreira (Portugal)

Carlinda Leite | Angélica Monteiro | Amélia Lopes | Amélia Veiga | Preciosa Fernandes
UPORTO/CIIE (Portugal)

Elena Silvestrini | Marta Anducas | Olivier Schulbaum
Platoniq Sistema Cultural (España)

Viktors Litaunieks | Ilze Brice | Daiga Cepurnièce
Escuela Primaria Valmiera Pargauja (Letonia)

Corinna Pertsinidou | Maria Kassi | Georgia Pritsiouli
2o Gymnasio Geraka (Grecia)



Índice

1. Te damos la bienvenida al modelo Bepart liderado por jóvenes	7
2. Sobre el proyecto	8
2.1 Enfoque BePart	9
2.2 Proceso (Metodología)	11
2.3 Impacto	13
3. Recomendaciones	15
4. Conclusiones	18



1. Te damos la bienvenida al modelo BePart liderado por jóvenes

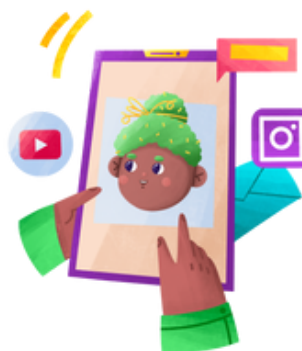
El modelo BePart liderado por jóvenes es un documento enmarcado en el proyecto BePart - Desarrollo liderado por jóvenes para la gestión participativa de las escuelas, para inspirar y apoyar a otras escuelas, estudiantes y profesionales (docentes, personal directivo y resto del personal de las escuelas) para diseñar y aplicar modelos de participación juvenil (MPJ) en sus centros, en el que se ofrecen directrices y recomendaciones específicas para ello. Así, el modelo dirigido por jóvenes pretende servir para intercambiar conocimientos, estrategias y buenas prácticas que ya se pusieron en práctica en una fase piloto con docentes, personal directivo y el resto del personal de las escuelas.



La Comisión Europea considera estratégica la participación de los jóvenes en los ámbitos social, económico y político. Hay varios estudios que muestran la falta de participación y compromiso social, económico y político de la juventud en las diferentes esferas de la sociedad, que son elementos cruciales para promover la conciencia y las competencias de los jóvenes y les permiten considerarse ciudadanos europeos de pleno derecho y actuar como tales. El desarrollo liderado por jóvenes es un enfoque que sitúa a la juventud en el centro de sus procesos de desarrollo y aprendizaje, algo esencial para garantizar que el aprendizaje sea significativo y que las estudiantes se motiven y participen en el proceso de aprendizaje y en las actividades escolares. Además de este, el empoderamiento juvenil es otro de los objetivos de algunas políticas y directrices de la Comisión Europea, que

fomentan el aumento de la participación y el compromiso de la juventud en la sociedad, y también forma parte del proyecto BePart. El documento consta de dos bloques, sin prelación alguna, que tienen un contenido teórico diferenciado y complementario. La primera parte «Sobre el proyecto» versa sobre lo que ya ha pasado y está dividido en tres unidades: el enfoque BePart, una introducción al proyecto; el proceso (la metodología), un repaso a los principales conceptos y pasos del proyecto; y el impacto, que explica cómo influyó el proyecto en el alumnado, el profesorado y la comunidad escolar.

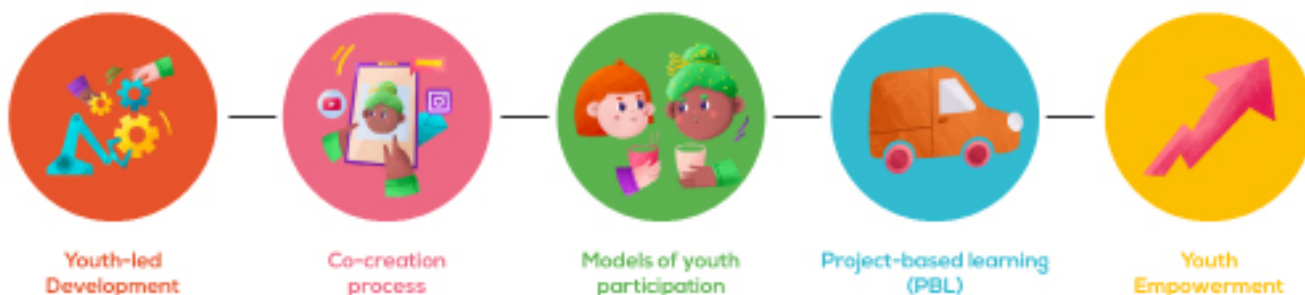
El segundo bloque, el de las «Recomendaciones», aborda el futuro y las aportaciones del proyecto al ámbito de la participación juvenil. Está organizado de forma que tanto adultos como jóvenes puedan beneficiarse de él y describe acciones concretas que se pueden poner en práctica.



2. Sobre el proyecto

BePart es un proyecto trienal europeo cuya aplicación está en manos de un consorcio de ocho socios de cuatro países: Mentortec (coordinador), el Centro de Investigación e Intervención en Educación (CIIE) y la Escuela Secundaria Paços de Ferreira (ESPF) de Portugal, Platoniq y la Escola Virolai de España, Action Synergy y 2o Gymnasio Geraka de Grecia, y la Escuela Primaria Valmiera Pargauja de Letonia.

BePart tiene por objeto desarrollar, llevar a la práctica y evaluar propuestas innovadoras para la participación juvenil que puedan aplicarse en escuelas ordinarias. Estas propuestas buscan fomentar la educación inclusiva y promover el empoderamiento y las competencias cívicas de la juventud. El proyecto se basa en cinco ideas y métodos generales:



La combinación de estos cinco conceptos garantiza la adquisición y el desarrollo de las competencias cívicas por parte de la comunidad estudiantil.

El proyecto BePart se centra en el desarrollo de un modelo innovador que fomenta la participación juvenil en la toma de decisiones y la gestión de las escuelas, una metodología cuyos resultados se han evaluado y puesto a prueba en los dos años de implementación del proyecto en las escuelas asociadas.

La innovadora propuesta de participación juvenil que se ha diseñado se fundamenta en la idea de desarrollo liderado por la juventud, que hace a las y los jóvenes protagonistas de sus propios cambios, desarrollo y crecimiento. Con este fin, se ha alentado a la comunidad estudiantil de entre 13 y 15 años a participar en el proceso de toma de decisiones de sus escuelas, para que pudieran adquirir y desarrollar competencias cívicas, empoderarse y, en última instancia,

impulsar su inclusión social. Al aplicar la metodología BePart, las estudiantes no solo han tomado las riendas de su propio desarrollo y crecimiento, sino que también han actuado como agentes para inducir cambios positivos e innovaciones en el proceso de gestión de sus escuelas, implantando un conjunto de iniciativas basadas en los modelos de participación juvenil (MPJ). En estos modelos, jóvenes y adultos cooperaron para crear conjuntamente estrategias e iniciativas, lo que permitió que las y los jóvenes contribuyeran con ideas y movilizaran sus habilidades en el proceso de toma de decisiones.



2.1 Enfoque BePart

El proyecto BePart se diseñó para promover las habilidades y los recursos de los equipos docentes con los que guiar y apoyar al alumnado –sobre todo a quienes provienen de entornos desfavorecidos– en la planificación, implementación y evaluación de los MPJ en sus escuelas.



¿De qué manera lo promueve el proyecto BePart?

Al promover la participación activa del alumnado en el proceso de toma de decisiones de sus escuelas, el equipo docente y los centros podrán contribuir a la adquisición y el desarrollo de sus competencias cívicas, siguiendo la pedagogía del aprendizaje basado en proyectos (ABP). Dado que el ABP es una pedagogía basada en el alumnado, las estudiantes pudieron fortalecer y reforzar sus competencias cívicas, explorando, investigando y respondiendo activamente a diferentes retos relacionados con el proceso de gestión y toma de decisiones de sus escuelas. De esa manera, pueden «aprender haciendo», adoptando un papel central en su proceso de aprendizaje, con las docentes como facilitadoras en lugar de instructoras.

¿Por qué se diseñó el proyecto BePart sobre estos principios? El objetivo del proyecto BePart es contribuir a la integración de metodologías y estrategias en las escuelas ordinarias, fomentando la educación cívica, esencial para el pleno ejercicio de

la ciudadanía del alumnado, en todos los contextos de su vida: educativo/formativo, profesional, social y familiar. Teniendo en cuenta que las competencias cívicas son fundamentales para que una persona establezca y mantenga el contacto con los demás y con el mundo, es evidente que para poder adquirir y desarrollar estas competencias, las estudiantes necesitan ser parte activa del aprendizaje en lugar de receptoras pasivas de los conocimientos.

¿Qué competencias ha adquirido el alumnado al participar en la implementación del proyecto BePart? Teniendo en cuenta que la juventud se sitúa en el centro de su aprendizaje y que el proyecto se basa en la aplicación de los MPJ en el contexto escolar, el proyecto BePart contribuye a la adquisición, el desarrollo o el fortalecimiento de las cuatro competencias clave de la educación cívica (además de las competencias técnicas y las relacionadas con las asignaturas):

1. Interactuar de forma eficaz y constructiva



con los demás: al inicio del proyecto, las docentes y estudiantes que habían sido seleccionadas establecieron los equipos de estudiantes, que se dividían en grupos de trabajo para que el alumnado preparara, aplicara y evaluara los MPJ en sus escuelas. Estos grupos de trabajo fueron fundamentales para que el alumnado que participó activamente en la aplicación intercambiara experiencias y conocimientos, aclarara dudas y adoptara decisiones. Así, al integrarse y participar en estos grupos de trabajo, pudieron desarrollar sus habilidades interpersonales, esenciales para interactuar de manera eficaz y constructiva con el resto del alumnado. Asimismo, durante el periodo de aplicación de los modelos, los miembros de la comunidad estudiantil seleccionados estructuraron y promovieron un conjunto de actos a pequeña escala, con diferentes objetivos y participantes e intervinieron en la movilidad internacional de las estudiantes, lo que les permitió aprender a interactuar con otros en diferentes contextos.

2. Ejercer el pensamiento crítico: las estudiantes fueron capaces de poner en práctica diferentes MPJ en sus escuelas, lo que les permitió contribuir y apoyar la gestión y la toma de decisiones en este contexto. La toma de decisiones es una capacidad que también debe adquirirse y desarrollarse y que está intrínsecamente relacionada con la capacidad de ejercer el pensamiento crítico. El alumnado, al participar en la fase de implantación y en los procesos de toma de decisiones de las escuelas, pudo desarrollar

o reforzar su pensamiento crítico.

3. Comportarse de manera socialmente responsable: las escuelas son comunidades en las que participan personas distintas que desempeñan funciones diferentes, pero tienen un mismo objetivo: aprender y promover el aprendizaje. Y dado que son una comunidad, las escuelas tienen reglas y una cultura específica; en ellas hay espacios compartidos y diversidad entre sus miembros. Así pues, son como pequeñas sociedades y, para poder formar parte de sus procesos de gestión y toma de decisiones, el alumnado debe formar parte de esa sociedad y respetar sus normas, su cultura, sus espacios y su diversidad. Esto significa que las estudiantes que participaron activamente en la aplicación tuvieron la oportunidad de aprender o ampliar sus habilidades para comportarse de manera socialmente responsable, respetando las diferencias y compartiendo las similitudes.

4. Actuar democráticamente: de acuerdo con la metodología BePart, el alumnado puede desempeñar un papel clave en la gestión y la toma de decisiones de sus escuelas. No obstante, no es algo que quedase totalmente en sus manos; simplemente contribuyeron al proceso de toma de decisiones, y el equipo docente, las personas a cargo de la jefatura de estudios y la dirección de las escuelas fueron quienes, en última instancia, adoptaron las decisiones finales. De modo que, para intervenir en un proceso de decisión participativo, el alumnado tuvo que ser capaz de actuar democráticamente.

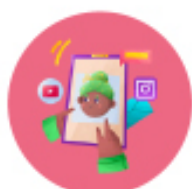


2.2 Proceso (metodología)

BePart fomenta y promueve la innovación en el enfoque de las escuelas en materia de educación cívica. El proyecto se basa en cinco ideas y métodos generales que, combinados, garantizan la innovación en la promoción de la adquisición y el desarrollo de las competencias cívicas del alumnado:



Empoderamiento de la juventud: un proceso enfocado a mejorar la calidad de vida, en el que las personas jóvenes toman las riendas, son activas en sus contextos y siguen sus creencias, valores y objetivos.



Proceso de cocreación: una estrategia de gestión en la que dos partes cooperan en el proceso de diseño y desarrollo de un producto, metodología o acto, que tiene un valor añadido para ambas.



El eje principal de los **modelos de participación juveniles** la creación de alianzas estratégicas entre jóvenes y adultos, fomentando la promoción de las aptitudes y la autonomía de la juventud en la participación en los procesos de toma de decisiones.

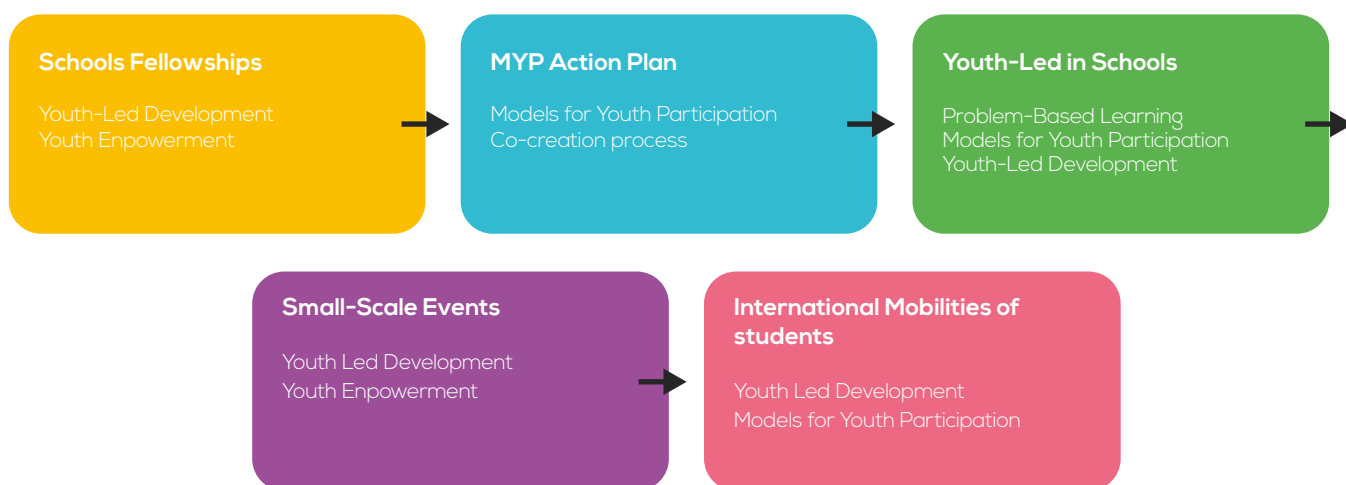


Aprendizaje basado en proyectos (ABP): esta pedagogía centrada en las estudiantes promueve el aprendizaje activo al hacer que tengan que resolver retos y problemas del mundo real.



Es un **enfoque participativo** que sitúa a las personas jóvenes en el centro de su desarrollo y crecimiento y se basa en cinco principios fundamentales: 1) las y los jóvenes definen por sí mismos las metas y objetivos del desarrollo juvenil; 2) es necesario crear un lugar social y físico en el que la comunidad estudiantil pueda desarrollar sus actividades, permitiendo el contacto regular con ella; 3) el eje del desarrollo es la interacción y la cooperación con los demás, por lo que se fomenta la mentoría de personas adultas y entre pares; 4) uno de los papeles más importantes de las personas jóvenes es servir como modelos a seguir; es decir, deben animar a otros a comprometerse y participar en el desarrollo; 5) la integración de la juventud en los programas y marcos de desarrollo locales y nacionales es crucial.

Partiendo de estos conceptos clave, que también se establecen como estratégicos en el ámbito europeo, el proyecto promovió la participación activa del alumnado en la toma de decisiones de sus escuelas e invirtió en el desarrollo de la capacidad de los equipos docentes en materia de educación cívica. Para ello, se siguió el siguiente proceso:



Ya existían iniciativas en varios países en las que ya se habían definido y puesto a prueba una serie de teorías, modelos y tipos de participación juvenil, que habían tenido repercusiones de calado, no solo en el proceso de aprendizaje del alumnado, sino también en su interacción con el mundo y con los demás. Esos modelos se pueden reproducir y adaptar a contextos y objetivos diversos y su importancia radica en que promueven la educación y la formación de docentes y alumnos y el conocimiento preciso de los distintos modelos y tipos de cooperación que fomentan la participación juvenil en los distintos sectores de la sociedad. Teniendo esto en cuenta, la metodología del proyecto BePart integra una serie de modelos de participación juvenil que se han seleccionado y recopilado en un manual, disponible aquí.

El alumnado se encargó de las actividades de preparación, aplicación y evaluación de los MPJ en sus escuelas, con la orientación y el apoyo del equipo docente. El proceso se basó en la cooperación entre estudiantes y docentes, de ahí que BePart conste de un programa de desarrollo de la capacidad de las docentes, a fin de que incorporen los conocimientos, habilidades y recursos necesarios para actuar como facilitadoras del alumnado, durante las fases de preparación, implementación y evaluación de los MPJ. En este mundo en continuo cambio y desarrollo, con una diversidad y heterogeneidad cada vez mayores, es necesario adoptar otro enfoque en lo que respecta a las políticas de educación

y formación y de inclusión social. La Comisión Europea considera que la cocreación es un proceso que puede ser útil para responder a los retos sociales y educativos, y es el eje de la metodología BePart. BePart ha elaborado un manual de cocreación para profesorado y un manual de cocreación para estudiantes, destinados a proporcionar a docentes y estudiantes herramientas y consejos para ayudarlos a implantar procesos participativos reales y ser los protagonistas del cambio.

La fase de implantación tuvo lugar en 2020/2021 y 2021/2022, y ni siquiera la pandemia impidió que el alumnado participara de forma activa en el desarrollo de las actividades que se plantearon. En el proyecto se estableció que el alumnado, tras haber realizado un conjunto de actividades e iniciativas fruto de la aplicación del MPJ, debía exponer sus conclusiones e informar a otros estudiantes, docentes y escuelas sobre los resultados del proyecto. La planificación, las reuniones presenciales y la movilidad del alumnado fueron lecciones de vida para quienes participaron directamente. Ser capaces de identificar un problema o una situación que les preocupaba para poder encontrar y trabajar en una solución fue uno de los retos a los que se enfrentaron, tal como ha quedado reflejado en las Guías de implementación, que el alumnado ha desarrollado para guiar a otras estudiantes de la misma o diferentes escuelas sobre cómo implementar los MPJ.

2.3 Impacto

Para evaluar el impacto del proyecto BePart, se recopilaron las perspectivas y experiencias de quienes participaron en la ejecución del proyecto, tanto docentes como estudiantes. Ambos grupos valoraron que el proyecto había tenido efectos positivos, lo que pone de manifiesto la importancia de la implicación activa de todos los agentes y los cambios producidos por el proyecto tanto en los equipos docentes como en el alumnado. Gracias a la información que se obtuvo, los asociados en el proyecto pudieron diseñar algunas ideas para futuros desarrollos y ampliaciones. Este es un resumen de las principales conclusiones de docentes y estudiantes tras los dos años de aplicación:

El proyecto fue una oportunidad para que docentes y estudiantes redefinieran y analizaran los problemas escolares que ya tenían y las dificultades a las que se enfrentaban.

«Todo el mundo [debe tener] voz y oportunidades de decir lo que piensa», por lo que las escuelas asociadas optaron por los modelos que consideraron que serían más útiles para dar voz a su alumnado y capacitarlo para demandar más participación.

Hasta entonces, la comunidad estudiantil ni siquiera se había planteado que pudiera participar en la toma de decisiones sobre diferentes temas. «Creían que su opinión no importaba».

Fue difícil participar en la toma de decisiones en contextos o cuestiones como los programas escolares y otros temas institucionales.

Tenemos que cambiar la cultura de los sistemas educativos: estudiantes, docentes, familias y responsables políticos tienen que creer en el derecho de participación de todos los agentes educativos.

Las estudiantes crearon juntas un cartel sobre el modelo que eligieron y aplicaron, en el que reflejaron su experiencia y ofrecieron consejos para su implementación en otras escuelas que quisieran emplear el mismo modelo para poner en práctica la participación en la escuela. Este fue un ejercicio interesante y formativo, con el que también desarrollaron habilidades metacognitivas. Incluso durante la crisis de la pandemia de COVID-19, el proyecto se ejecutó con éxito y algunas actividades funcionaron perfectamente también en línea.

En los equipos de proyecto participaron muchas estudiantes y otros agentes de su contexto escolar.

Las estudiantes desfavorecidas (que en algunos centros asociados representaban el 50% del equipo del proyecto) necesitaron más apoyo y tiempo por parte de los equipos docentes, pero fueron quienes más se beneficiaron, ya que desarrollaron aptitudes de investigación y presentación, aprendieron a participar democráticamente, a hablar en público, a perder la timidez, etc.

Todas las personas que participaron desarrollaron la confianza en sus capacidades. Incluso el alumnado más joven se interesó y participó en el proyecto. Ahora bien, quienes eran más jóvenes no tenían la suficiente responsabilidad y madurez para rechazar el ciberacoso, protegerse de los peligros de internet y desarrollar más competencias tecnológicas y de pensamiento crítico.

Las personas más activas de los grupos de trabajo progresaron mucho gracias al proyecto. Vieron aumentar sus competencias de pensamiento crítico y su sensibilidad evolucionó, y ahora están preparadas para organizar talleres en clase para sus compañeros.

Al principio del proyecto, el equipo docente de la escuela intentó asumir mucho trabajo, pero ahora el proyecto lo dirige el alumnado. El profesorado «colabora con ella, pero la comunidad estudiantil es ahora quien se responsabiliza». Tenemos que confiar más en el alumnado.



Como dijeron en otra escuela asociada: «las personas jóvenes evolucionan paso a paso, van desarrollando su pensamiento crítico y ampliando su sensibilidad y su tolerancia hacia los demás». El hecho de que las personas jóvenes se sitúen en el centro de su desarrollo y crecimiento y quienes forman parte del equipo docente actúen como facilitadores les permitió experimentar con actividades que los motivan y liberan sus mentes de diferentes maneras.

Esto ha repercutido en la forma de vivir esta experiencia, ya que se han enfrentado a situaciones que no habían experimentado antes, como: i) saber cómo afrontar situaciones problemáticas de la gestión escolar sobre las que tienen que tomar decisiones, ii) tener acceso al presupuesto y saber cómo gestionarlo y gastarlo y ser responsables de él, iii) organizar actos en la escuela, para la comunidad local, y para el alumnado de otros países, iv) tener tiempo y espacio para participar en la gestión de su escuela. Saber trabajar en equipo para compartir ideas, llevar a cabo acciones concretas o hacer frente a problemas que antes no se contaban entre sus preocupaciones, pero sobre las que ahora están más sensibilizadas (muchas de ellas se han puesto de manifiesto con la pandemia de COVID 19), ha supuesto una experiencia fortalecedora para ellas.

En este sentido, se puede decir que, al fomentar la investigación y proporcionar conocimientos sobre la juventud y por la

juventud, el proyecto pretende contribuir a las recomendaciones políticas con información real. Como ya se ha mencionado, durante el proyecto, el alumnado fue partícipe del diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación de las actividades. Las estudiantes tuvieron la oportunidad de explorar sus intereses y su potencial, desarrollar su curiosidad y sentirse capacitadas para hacerlo. La participación en este proyecto promovió el bienestar y el desarrollo del alumnado y sirvió para reforzar y comprender su compromiso con los derechos humanos y la democracia en el ámbito escolar.

Al confiar en sus capacidades como líderes y ciudadanas activas, serán más activas en el proceso de toma de decisiones de los resultados de la gestión escolar en el futuro. El proyecto BePart, que reconoce que su opinión es importante y promueve la participación plena y activa de la juventud a nivel local, nacional y europeo, invirtió y garantizó la participación de las y los jóvenes, capacitándolos para liderar el cambio.

En resumen, al mostrar el enfoque BePart como un enfoque innovador y con impacto, es posible que otras organizaciones y países entiendan el valor añadido y la repercusión de los modelos de BePart en la educación cívica en general, y en la promoción de las competencias cívicas de las personas jóvenes en particular.



3 Recomendaciones

En esta sección se enumeran diversas recomendaciones para el diseño/la preparación, la implementación y el seguimiento/la evaluación de otros MPJ en las escuelas. Estas recomendaciones son el resultado de la aplicación del proyecto BePart en los cuatro países colaboradores y se centran en dos grupos principales: profesionales (que engloban docentes, personal directivo, personal y especialistas en psicología de las escuelas) y estudiantes. Cada recomendación pretende responder a un objetivo específico e incorpora acciones directas que pueden aplicarse a distintos niveles.



Profesionales (que engloban docentes, personal directivo, personal y especialistas en psicología de las escuelas)

Recomendación	Objetivo	Acciones	Nivel
<p>Concienciar sobre la importancia de la participación juvenil</p>	<p>Preparar a las profesionales de la escuela para potenciar la participación juvenil en el entorno escolar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Impartir talleres sobre políticas con especialistas, en los que se debata la importancia de la participación escolar del alumnado • Difundir el Manual de Modelos de Participación Juvenil a través de las escuelas, tanto dentro como fuera de los países del consorcio BePart • Promover grupos de debate con el profesorado que aplicó la metodología BePart para evaluar el impacto de la aplicación del proyecto • Establecer grupos y foros de debate con el profesorado que aplicó la metodología BePart para intercambiar impresiones sobre el impacto de la aplicación del proyecto y la importancia de promover la participación juvenil • Dotar a las escuelas de un presupuesto que permita al alumnado participar en el proceso de toma de decisiones de la gestión escolar • Incluir al alumnado en los consejos escolares, para que se escuche y se tenga en cuenta su opinión • Invertir en asociaciones con organizaciones externas a la escuela que permitan a la juventud interactuar y ser más activa en la comunidad 	<p>Escuelas Comunidades Políticas</p>
<p>Promover la propuesta de participación juvenil en las escuelas</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Impartir talleres sobre políticas con especialistas, para debatir e intercambiar impresiones sobre cómo promover la participación juvenil en las escuelas • Impartir cursos de formación sobre participación juvenil dirigidos al profesorado, el personal directivo y el resto del personal de las escuelas • Difundir el Manual de cocreación para profesorado a través de las escuelas, tanto dentro como fuera de los países del consorcio BePart • Promover, en los países del consorcio, las visitas a las escuelas que implementaron las actividades del proyecto BePart • Alentar y comentar las buenas prácticas relativas a la promoción de la participación juvenil con otras escuelas y comunidades escolares • Promover y reforzar los mecanismos permanentes de consulta con las jóvenes a través de la financiación, los proyectos/ actividades escolares... 	<p>Escuelas Comunidades</p>

Alumnado

Recomendación	Objetivo	Acciones	Nivel
<p>Promover la participación escolar entre las estudiantes</p>	<p>Fomentar la educación inclusiva Promover las competencias cívicas y el empoderamiento de la juventud</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promover grupos de debate con el alumnado que aplicó la metodología BePart para evaluar el impacto de la aplicación del proyecto • Establecer grupos y foros de debate con el alumnado que aplicó la metodología BePart para intercambiar impresiones sobre el impacto de la aplicación del proyecto y la importancia de promover la participación juvenil • Difundir el Manual de cocreación para estudiantes y las Guías de implementación a través de las escuelas, tanto dentro como fuera de los países del consorcio BePart • Proporcionar al alumnado los conocimientos y las competencias necesarios para comunicarse y relacionarse con los demás • Establecer consejos estudiantiles en las escuelas • Favorecer que el alumnado disponga de espacio y tiempo para participar en TODOS los temas relativos a la vida escolar • Permitir que el alumnado organice talleres, que actúen como mentoras de estudiantes de cursos inferiores o de sus propias compañeras de clase • Promover la movilidad internacional del alumnado, para que intercambien experiencias y buenas prácticas entre culturas 	<p>Escuelas</p>
<p>Integrar la metodología BePart en el programa escolar</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Promover la organización de foros con quienes se encargan de la formulación de políticas para debatir la integración de la metodología y los recursos de BePart en el programa escolar tanto dentro como fuera de los países del consorcio • Promover el derecho de participación de todos los agentes implicados en la educación • Presentar esta metodología a los centros de formación del profesorado para que la incluyan en su oferta, de manera que se pueda trabajar a nivel de base en los programas escolares 	<p>Escuelas Políticas</p>

4 Conclusiones

La falta de confianza en el potencial de la juventud y el desconocimiento de sus intereses y necesidades es uno de los principales obstáculos que impiden que se tenga en cuenta su opinión y se actúe en consecuencia. La participación juvenil no puede ser vista como una actividad simbólica o un requisito de procedimiento, un ejercicio de marcar casillas, sin que pueda contribuir de manera significativa a la cuestión de que se trate o realizar un seguimiento al respecto. Es esencial combatir la resistencia de los agentes institucionales, porque la juventud tiene interés, y sus opiniones y capacidades son muy valiosas. De manera que, para asegurarnos de que nadie se quede atrás, es crucial promover la participación juvenil en la toma de decisiones que afectan a su futuro. El mejor punto de partida está en el ámbito escolar, el lugar que mejor conocen y donde pueden empezar a cambiar las cosas y a prepararse para participar activamente en la vida democrática, también fuera de las escuelas.

«Las personas jóvenes, a través de la participación activa, están capacitadas para desempeñar un papel vital en su propio desarrollo, así como en el de sus comunidades, lo que les ayuda a aprender competencias esenciales para la vida, a desarrollar conocimientos sobre los derechos humanos y la ciudadanía y promover la acción cívica positiva.

Para que participen de forma eficaz, se les deben proporcionar las herramientas adecuadas, tales como información, educación sobre sus derechos civiles y acceso a ellos».

Una de las enseñanzas extraídas de este proyecto es cómo involucrar a las personas jóvenes y cómo motivarlas para que

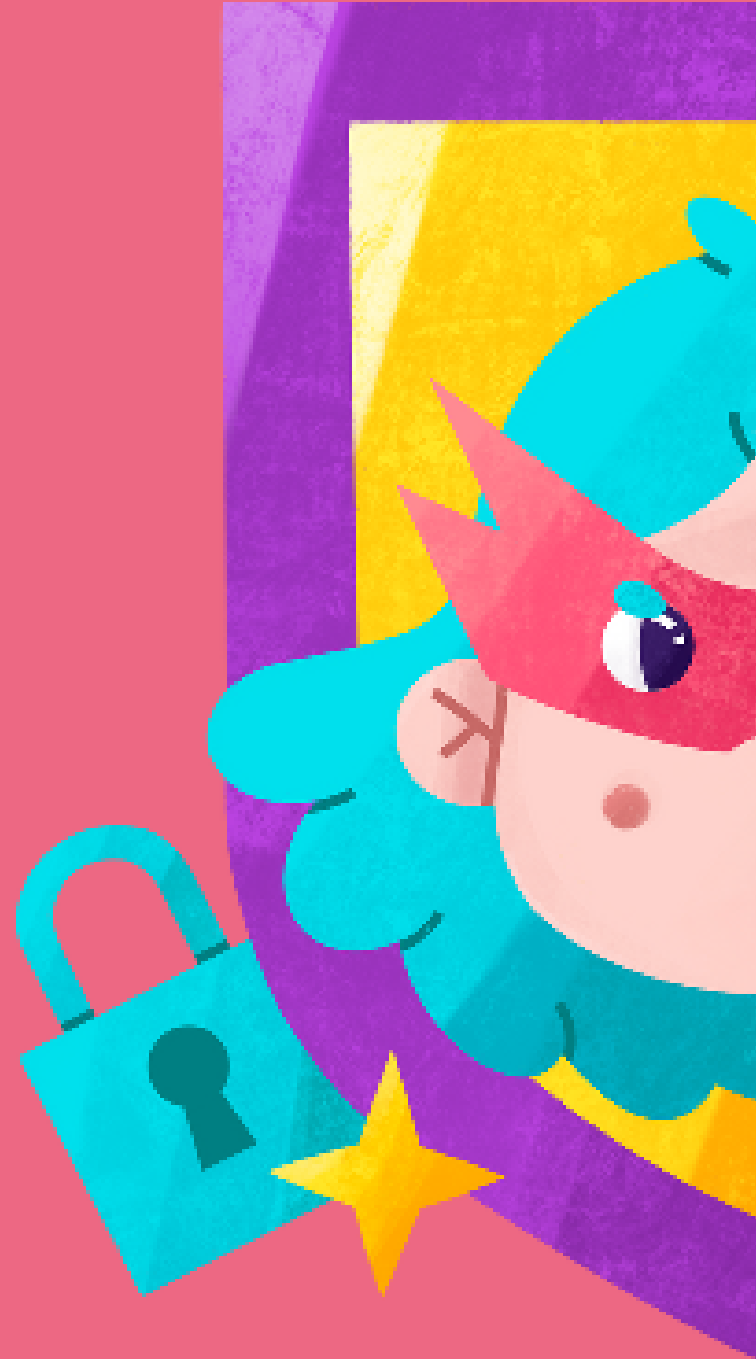


sean más activas y participativas, cómo motivarlas para que lideren el cambio y comprueben que su opinión importa y se les escucha. Algunas de las impresiones que hemos recogido en estos años y que hemos intentado presentar en este documento nos llevan a concluir que las personas jóvenes necesitan sentirse motivadas, necesitan saber que se las escucha y que sus acciones significan algo. Las estrategias que destacaron fueron el enfoque centrado en el alumnado, el trabajo en equipo, la metodología de aprendizaje basada en proyectos y la mentoría entre pares como herramientas importantes para promover su participación en la gestión escolar. Afirmaron que no estaban acostumbradas a planificar, ejercer el pensamiento crítico y hacer de mentoras de sus compañeros, por lo que es importante formar a la juventud en estas competencias.

Probablemente la recomendación sobre políticas más importante que se puede proponer es la de institucionalizar la participación como un derecho, e incluso como un deber, para todos los agentes implicados en la educación. La juventud tiene mucho que aportar.















www.bepart-project.eu



Financiado por
la Unión Europea

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma (Proyecto n.º 612175-EPP-1-2019-1-PT-EPPKA3-IPI-SOC-IN).